

Desafíos de las reformas de educación secundaria europea

Extractado de “Las reformas de la educación secundaria en países de Europa”, de Françoise Caillods, en: “Alternativas de reforma de la educación secundaria”, Germán W. Rama (Ed.). Banco Interamericano de Desarrollo.

Tras las reformas de los años 60 por aumentar el periodo de la educación obligatoria, y las de los años 90 para facilitar la universalización del acceso a la educación secundaria superior, todos los países de Europa atraviesan hoy por un proceso de masificación de la educación secundaria. Su mayor objetivo es dar a todos los adolescentes y jóvenes una cultura común, transmitirles los conocimientos y las competencias necesarias para vivir en un mundo competitivo y globalizado, prepararlos para el ejercicio de la ciudadanía y para el mundo laboral. Se destacan aquí algunas de las principales críticas, desafíos y opciones que enfrenta la educación secundaria europea.

Actualmente, la educación secundaria es objeto de variadas críticas por parte de padres, estudiantes, prensa, políticos y empresarios.

Muchos aluden a la caída de los estándares de calidad; otros la responsabilizan del alto nivel de desempleo de los jóvenes, alegando una supuesta inadecuación para el mundo del trabajo; algunos indican que es elitista en sus contenidos y en su organización, y no favorece el desarrollo de una cultura común. Otros lamentan la desaparición de la cultura humanística universal en favor de una educación demasiado instrumentalizada, y últimamente también se la señala como responsable de la falta de integración social de algunas categorías de jóvenes, así como de las conductas de violencia. Pero la crítica más pertinente y grave es la que consigna la incapacidad de la educación secundaria para reducir las desigualdades en los logros escolares de sus alumnos.

A nivel de secundaria, los países europeos enfrentan problemas bastante semejantes.

Entre ellos destacan: ¿Cómo motivar al conjunto de jóvenes cuando tienen intereses y orígenes socioculturales muy diversos? ¿Cómo mejorar la calidad educativa y superar el bajo rendimiento escolar? Las reformas estructurales de los años 60 y 70 parecen haber dejado lugar a reformas de alcance aparentemente más limitado, que tienen que ver con

cambios de currículos y de los sistemas de gestión y administración.

Dentro del conjunto de estrategias, se pueden identificar grandes tendencias comunes, pero también una ilustrativa diversidad de culturas y de opciones políticas.

Estas opciones son, principalmente: orientación y especialización temprana o lo más tarde posible; promoción de una cultura común para todos u oferta de una amplia variedad de opciones curriculares; promoción de la integración social y de la reducción de desigualdades o libre selección entre escuelas en competencia para una ocupación específica; preparación para la vida profesional o para una ocupación específica; preparación separada para el trabajo y para ingresar en la universidad o preparación simultánea para ambas cosas; y promoción de la calidad para todos o promoción de la calidad de los mejores para mejorar la competitividad de las economías.

La preocupación por reducir las desigualdades sociales y culturales se mantiene, pero en un mundo cada día más competitivo la preocupación por mejorar la calidad podría tornarse más fuerte.

Todos los países quieren más calidad. Pero, ¿qué calidad?, ¿para quiénes?, ¿para todos, incluso los de menor rendimiento académico? Una respuesta afirmativa en relación a la última interrogante implicaría asignar muchos más recursos a las escuelas y a las zonas que tienen importantes problemas sociales y culturales y, al mismo tiempo, favorecer el desarrollo y la aplicación de pedagogías diferenciadas. La otra opción es privilegiar la obtención de buenos recursos humanos, mejorando la calidad de la educación para quienes son ya mejores por origen sociocultural y tienen mayor rendimiento académico, preocupándose solamente de limitar el nivel de la exclusión social. En este caso, se tendrían altos resultados en forma más inmediata, pero se plantearían en el futuro importantes problemas de convivencia social entre quienes logran mejores niveles académicos y quienes, culturalmente menos dotados, son escasamente atendidos en sus dificultades. Para el sistema educativo este es un dilema fundamental: dentro de sus alternativas se encuentran comprometidos el futuro y el destino de todos los países, y no solamente de los europeos.

Ver documento completo en: http://www.iadb.org/sds/SCI/publication/publication_98_3289_s.htm

Esta publicación es posible, como otras actividades de PREAL, gracias al apoyo de la United States Agency for International Development (USAID), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la GE Foundation, la International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA) y el Banco Mundial, entre otros donantes. Las opiniones vertidas en este trabajo son de responsabilidad de los autores y no comprometen necesariamente a PREAL ni a las instituciones que lo patrocinan.